

Lenguaraz

año 1 número 1 invierno 2005

\$15.00

literatura
para no leer



para leer antes de usar



Tienes en las manos el número uno de la revista Lenguaraz.

Abres la primera página. Reparas en las sugerencias. Te recomiendan: poner la publicación en el revistero del baño; salir a trotar por la mañana con la revista bajo el brazo; levantar el cuello: que el oxígeno y el ego irriguen bien el cerebro; leer con los ojos cerrados: no ver, leer; o simplemente olvidarla, dejarla para después.

Lenguaraz es una revista de literatura. Una revista de Literatura (la historia de los narrados) para leer y, también, para lo que no está, lo que queda fuera, lo que no tienes entre manos, la danza de tus ojos sobre el papel: la Literatura para no leer.

Lo mejor escrito se mueve como en moverse hacen los que escriben hoy. La literatura es palabra escrita. La mejor palabra es la que se escribe ahora. Ahora: instante que se desvanece como la pátina incierta que supone la contemporaneidad. La lengua viva que escupe poéticas y las olvida.

Lenguaraz. Atrevido en el hablar, deslenguado. Inteligente en dos o más lenguas. Hablador, charlatán.

Todo puede ser lectura, y no. Todo el de al lado puede escribir, o no.

Lenguaraz. Revista de caducidad trimestral. Espacio donde aparece lo que ha de escribirse, aquello que se dice, lo que se está diciendo, eso que ahora vemos desvanecerse y fundirse en lo otro.

Literatura (para no leer). 



sugerencias

año 1 número 1 invierno 2005

6769
**levantar
el cuello**

4.....Petición primera para los mundos artificiales

DANIEL DAOU

6.....Lluvia

MARÍA LEBEDEV

30.....Superhéroes

VIO-LE(N)TA

6769
**leer con los
ojos cerrados**

5.....Sin título

LUDOVIKO

8.....Nightmare / *Pesadilla*

XIMENA ATRISTAIN LÓPEZ

24.....Los árboles se incendian en el bosque

JORGE ANTONIO PÉREZ ESCAMILLA

6769
**salir
corriendo**

7.....Más guapas

PAUL NEVIN

16.....Funeral

DANIEL DAOU

6769
después

10.....La pesca

LAIA JUFRESA

23.....Poema 4 de marzo y 2004

JAVIER LUDLOW

el baño

20.....El origen de las especies
ALEJANDRO ALANÍS

22.....Tyuli
VÍCTOR CAMACHO

mañana

28.....Profecías sobre un mundo
eternamente pospuesto
I AM

aforismos
un místico
desamparado

31

boradores

32

Lenguaraz
www.lenguaraz.com



Registro en trámite. Cada texto es responsabilidad del autor. Se prohíbe la reproducción total o parcial del contenido sin previa autorización por escrito del editor.

Dirección y Edición.....Lola Díaz Barriga, Felipe Gómez Antúnez, Eduardo Ávalos Vélez y José Javier Ludlow Echeverría
Dirección Administrativa.....Jesús Contreras Martínez
Diseño.....Astrid Stoopendo Mendoza y Don Dani
Publicidad.....Jorge Dávila Galindo Olivares
Agradecemos la colaboración de.....Liliana Fandiño Muñoz, Mauricio Alberto Reyes Sandoval y Rodrigo Visuet Elizalde
Agradecemos el apoyo de.....Harold y Marijke McNair, Federico Fricke, Iñaki Echeverría, Aída Suárez, Silvia Vélez, Tatanka, Enrique Fernández, Jorge Visuet y Marcelino Ortiz
Consejo Consultivo.....Carlos López, Mónica Peón, José Ignacio Echeverría y Pedro Pablo Martínez

Petición *primera para los* **mundos artificiales**

Daniel Daou

(7.jun.2002)

Que el cielo sea de espejo para que
podamos ver cómo se ve la tierra
desde el cielo desde la tierra, para
que podamos ver cómo es el mundo
nuevo, para que podamos verlo a él
y podamos vernos a nosotros en él,
todos, todo el tiempo. ✍

4

para levantar el cuello ✨





ada más voy a observarte,
en la profundidad de lo lejano
y la nitidez del canto.
Únicamente el suspiro
de la vida que camina,
el total de la sustancia
que crea el todo y no crea nada.
Tan sólo sumergirme
y ser corteza de este árbol,
y solo,
contemplar los días y las tardes.

IudoViKo
Ciudad Universitaria

Cuando no llueve cada cosa es distinta

en su pulso

en su contorno

en el espacio que ocupa

Todo se mueve y renueva

Sopla el aire en todas direcciones:

sube, desciende, redondea

Pero cuando cae la lluvia

cada cosa es cubierta por el mismo manto

ahogada su suerte

su suelo

la lluvia arrastra a los seres hacia una sola,

uniforme,

forzada

correspondencia

María Lebedev

Lluvia

Más guapas

Paul Nevin

Entre más guapas mejor,
por su sensibilidad temprana
le toman gusto al despertar.
Mejor en tren masguapas,
porque la belleza es fugaz
se persigue incesantemente.
Masguapas, entren mejor
para que nada quede fuera
y todo salga bien.
Guapas, entren más mejor
casando su ser con su todavíaesueño.
Guapasmas ¿Entre mejor y peor
hay algo que no quepa?
Entre mejor, más guapas,
más guapos es peor.
Mejor en guamas trepas
entre jormas guamepas.
¿Entregu a más mejor pas?
Pasme jormas en tregua,
en tregua pasmas mejor...
¿Pasjor, gu amas me treen?
¡Jorgu, amasenme pastre!



Nightmare



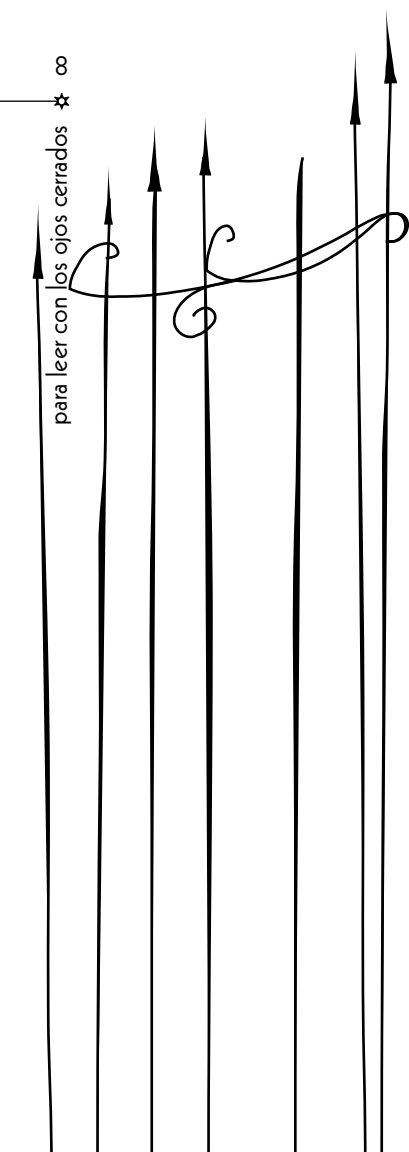
I'm standing here,
stuck in this sand.
The sea is a broth of tears
in which you float
like a ghost boat.

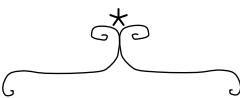
This sand,
these tears,
this boat
or you;

I barely recognize them,
they're not mine.
I must be dreaming.

So why I cannot run?
Why are these waves choking me?

Ximena Atristain López





Pesadilla



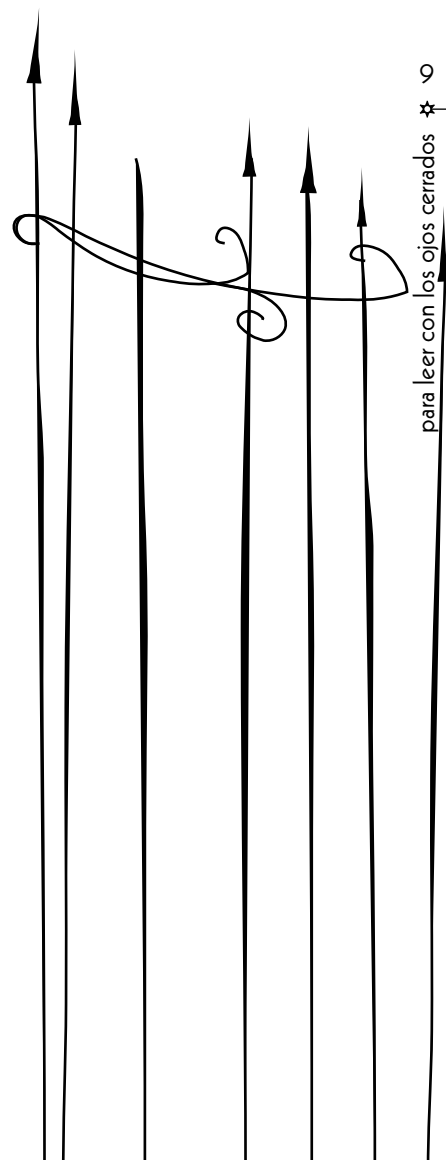
Estoy aquí parada,
varada en esta arena.
El mar es un caldo de lágrimas
en el que flotas
cual barca fantasma.

Esta arena,
estas lágrimas,
esta barca
o tú;

Apenas las reconozco,
no son mías.
Debo estar soñando.

¿Por qué no puedo correr?
¿Por qué estas olas me asfixian?

Traducción de la autora.



La pesca

Laia Jufresa

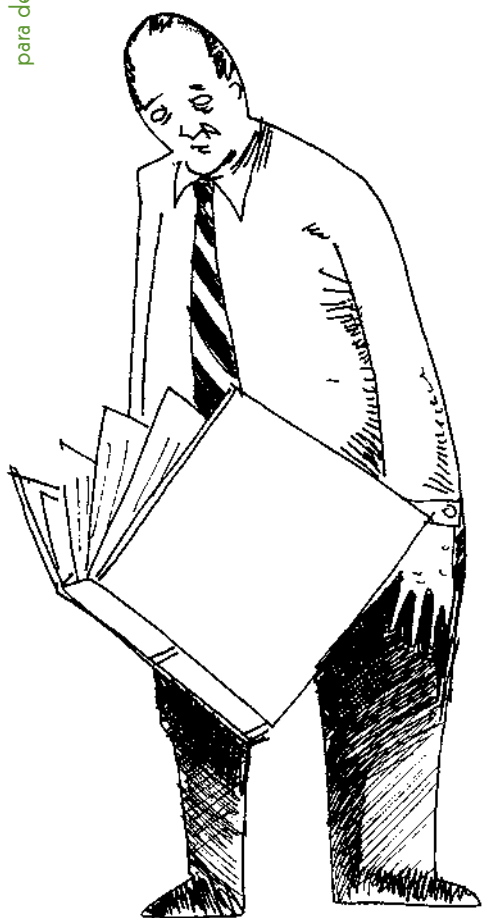
I: EL FINAL

- Buenas... ¿tiene cuentos?
- Tome su ficha y fórmese.

II: EL PROBLEMA

El problema no eran las leyes. No era cómo aplicarlas, ni cómo romperlas, ni siquiera cómo usarlas a su favor. Todo ello era una pieza de pastel.

Danilo tenía dos manías y un tic. El problema no era el ojo que no paraba de guiñarse, ni la desquiciante costumbre de traducir del inglés expresiones que simplemente no funcionaban en español; sino la otra manía: la de memorizar las leyes. Y el problema, el problema era olvidarlas. En algún tiempo —en aquellos gloriosos años en la escuela de Derecho— dicha habilidad le había ayudado a conquistar maestros, una limpia hilera de dieces y un par de enemigos que le servirían de entretenidos contrincantes en la siguiente etapa. Sin embargo, de unos meses para acá, la *manía* había pasado de truco-siempre-fiel, a gran-gran-problema.



III: LA INICIACIÓN

El seis de enero de 1954, Danilo despertóse portando amplia sonrisa del tipo “éste será el mejor día de mi vida”. Era su cumpleaños y además, era día de Reyes. A sus 7 años, 365 días, Danilo mostraba claros indicios de genialidad: tocaba el acordeón sublimemente, era bilingüe, hacía al menos cuatro años cerrados que se amarraba las agujetas sin ayuda de nadie y, sobre todas las cosas, se había convertido en un ávido, ávido lector. Abrió las cortinas de su cuarto y pensó: es perfecto, están lloviendo gatos y perros, podré quedarme dentro todo el día a leer mis regalos.

Pero, a pesar de todo, Danilo no era un chico tan inteligente. Un tipo de verdad brillante no hubiese vivido tantos años sin entender que cumplir años en día de Reyes no te hacía acreedor a más regalos, por el contrario: disminuía considerablemente tu cuota. Cualquier idiota podría darse cuenta.

Ese mismo seis de enero, 47 segundos después de haber constatado la lluvia, Danilo salió al pasillo. La noche anterior había hecho un hueco en su librero —su propio librero— para tres vasitos de agua, tres galletas, tres aspirinas (como a él le dolía la cabeza siempre que se desvelaba, pensaba que a los Reyes Magos, con tanto trabajo en una sola noche, un analgésico les sentaría sangrientamente grande) y un par de zapatos. Y entonces, entonces lo vio.

Lo primero fue tallarse los ojos. Lo segundo fue el pánico. Lo tercero fue un grito. Lo cuarto fue su padre en el pasillo y su madre abrochándose el camión. Lo quinto fue el llanto. Lo sexto fue el sermón. Danilo, ¿ya viste tus regalos?

El librero había sido saqueado. Quedaban los zapatos, un vaso medio lleno y otro medio vacío, y dos (¡dos!) libros. ¿Dónde, dónde el diablo, están MIS libros?

Lo sexto fue muy largo.

Versión resumida del sermón que recibió Danilo de su padre el siete de enero de 1954, mientras su madre movía la cabeza de un lado a otro, siempre mirando hacía abajo:

Danilo, Danilito. Hoy cumples ocho años. Es hora de dejar los cuentos y la fantasía. Estos libros que ves son el comienzo de un gran porvenir que has de construirte. Son las raíces más sólidas que puedo, que tu madre y yo, que tu madre y los Reyes y yo, podemos darte. Son el mejor regalo que podrías desear. A partir de hoy, sólo deberás leer estos libros, y la Biblia, desde luego, que siempre sabrá acompañarte por ser palabra divina. Y este sigue y seguirá siendo tu librero por siempre. Confío, confiamos, en que sabrás llenarlo de letras honrosas, valerosas y dignas de un hombre de ley.

Danilo dejó de llorar sólo porque si lloraba mucho le dolía la cabeza. Pensaba: esto es estúpidamente absurdo. De ningún camino pueden quitarme mis libros. Esto es estúpida, estúpidamente absurdo... Pero fue a buscar los libros nuevos. Un Código Civil y una Constitución. Por más estúpidamente absurdo que fuera aquello, Danilo se puso a leer. Ya recuperaría sus cuentos y, de cualquier camino, afuera seguían lloviendo gatos y perros.

IV: EL PROTOCOLO

Botas rojas.

Fanatismo por el libro vaquero y devoción por los toreros.

Ajustados los jeans, relamido el pelo

Picudas y rojas, muy rojas, las botas.

Danilo recordaba un tiempo en el que leía libros que poco o nada tenían que ver con las leyes. Sin embargo, no podía recordar ni uno solo de los títulos, ni una única portada, ni un mísero autor. Nada del todo. El espacio mental había sido ocupado por leyes y normas, decretos y constituciones de cada época histórica, por riguroso orden alfabético. La cabeza se le había atiborrado de datos que, ahora que se jubilaba, de nada podían servirle. Había imaginado un retiro con nietos y cuentos; un nuevo tiempo lleno de canas y cañas, para ir todos juntos a pescar. Pero el hecho era que no había ni nietos, ni cañas, ni literatura, en fin: el hecho era que Danilo no tenía con quien ir a pescar.

Se anunciaba pues triste, el final de la vida laboral. Había intentado prever el momento visitando librerías y pidiendo consejos a los vendedores para poder leer de nuevo algunos cuentos. Pero no lo había logrado: le aterraba en el fondo la idea, le insoportaba el desorden de las tiendas, la gente con referencias literarias y los niños que hojeaban libritos de colores que para él significaban lo prohibido, lo anhelado, lo perdido. Y ahora había llegado el día y él no tenía nada más que los montones de dictámenes y disposiciones almacenados con fanático orden en su cabezota poblada de miedo, y sus cientos de expedientes almacenados con milésima exactitud, en su despachote poblado de sueños.

V: EL FALLO

Después de tres horas empacando su despacho en cajas, Danilo se sienta en posición de franca melancolía y grita: ¡Rosita!

—Diga.
 —¿Recuerda eso que le dije ayer?
 —Que ya no habría despacho y por lo tanto ya no habría trabajo.
 —Eso. Olvídelo.
 —¿O sea que no se va a retirar, Licenciado?
 —Usted tiene hijos, ¿no es cierto?
 —No.
 —Rosita, no quiera engañarme, yo la he visto con niños.
 —Es mi sobrino, Licenciado.
 —Su sobrino. Ya... Pero, a su sobrino, ¿usted le cuenta cuentos?
 —A veces, sí.
 —¿De memoria?
 —Sí.
 —Bien, queda contratada. Ahora retírese.

Con tal de evitarse la obligada referencia constitucional, Rosa optaba casi siempre por no cuestionar nada de lo que decía su patrón, así que se conforma con la noticia y sale de la oficina esbozando amplísima sonrisa del tipo “finalmente no voy a morir de hambre”. Se sienta frente a su escritorio y extrae del veintinueve cajón una franela. Durante los próximos veintinueve minutos, Rosa estará ocupada sacándole brillo a sus botas. Rojas.

Danilo recupera su usual postura y desempaca lo empacado en un cuarto de hora. Se sienta muy derecho y se dispone a elaborar un plan de trabajo. La idea es simple pero la labor es complicada. Aparte de “cuento”, casi cualquier palabra lo remite a alguna garantía individual. Además, Danilo se ve tentado a servirse de su ya comprobada torcedura al Artículo 28 para obtener subsidios por parte del Estado *a actividades prioritarias, cuando sean generales, de carácter temporal y no afecten sustancialmente las finanzas de la Nación*. Por otra parte, quisiera adentrarse en su búsqueda del derecho a la literatura, el cual, lo presiente desde siempre, se encuentra diestramente escondido a lo largo de la Constitución. Finalmente, en un acto desesperado, Danilo recurre al precario método de los dibujitos.

A las seis en punto, Rosa entra al despacho. La sorprenden las hojas arrugadas en el piso y la caja de plumones sobre el escritorio. Pero hoy transmiten una importante corrida por televisión y Rosa odiaría perderse la primera parte por oír sobre el Derecho al Color. Se despide con un apresurado “Buenas noches” al que Danilo contesta un amable “Duerme apretada” pero —por suerte— Rosa se ha ido ya. Él, contrario a sus costumbres, se queda hasta muy tarde.

El proyecto queda así plasmado: sobre hoja amarilla de bloc a rayas, Rosa —se sabe que es ella porque entre las líneas que quieren ser un vestido triangular hay una R mayúscula— de pie frente a Danilo. Sobre ella, un verde “BLA BLA BLA”. Atrás de Danilo, un basurero repleto de libros grises. Sobre el óvalo torcido que representa la cabeza de él, una sonrisa roja, con dientes y todo, que abarca la mayor parte de la figura.

VI: EL INICIO

Rosa se presenta al primer día de su nuevo trabajo y su único encargo es deshacerse de todos los libros y expedientes. Luego, todo sucede muy rápido y se acostumbra pronto a su nueva labor. Llega cada mañana y se instala en el despacho de Danilo sobre una silla plegable, a contarle cuentos hasta las dos. Sale a comer y tiene una media hora para las botas. En la tarde más cuentos o una expedición a la librería para adquirir nuevo material. Rosa encuentra que su jefe está loco y que el nuevo trabajo es genial. Puede llevar a su sobrino, puede faltar los días de corrida y puede inventarse cualquier cosa, todo es cuento para el Licenciado, perdón, para Danilo. Así, comienzan a tutearse y, la plática siendo cada vez más larga, él le encomienda la tarea de corregirle los anglicismos. En unos meses Danilo no sólo logra leer un cuento sino que además logra contar anécdotas en perfecto español. Y llega un día en que Rosa, de carácter más bien perspicaz, lo convence de montar un negocio.

Juntos se ocupan de conseguir el local y para no preocuparse por la clientela, lo montan sobre Niños Héroe, entre dos “Escritorios Públicos” donde, asegura Danilo, todos los litigantes y pasantes ávidos de ficción caerán en sus redes nada más salir del tribunal. Tarda lo suyo el éxito, pero llega por ahí de Semana Santa.

El seis de enero del 2004, Danilo se despierta portando amplia sonrisa del tipo “este será el mejor día de mi vida”. Es su cumpleaños y además, es día de Reyes. En su local ha organizado un evento especial para jubilados solitarios y, como Rosa no puede asistir, Danilo contará los cuentos. Se viste y antes de que amanezca ya está sentado esperando, nervioso, tamborileando sobre el cristal del mostrador. Para los nervios tiene el tic, el tamborileo es la práctica que le exige siempre su nueva Profesora de acordeón.

A eso de las 8:43, entra un sujeto de traje que le sonríe tímidamente.
—Buenos días

Bruno: "Buenas... ¿tiene cuentos?"
Gabriel: Un abogado
Gómez: Botas rojas

1. Recuerde un lugar, una frase o algún personaje del que siempre haya deseado un cuento. Si no lo logra, invéntelo; si así tampoco, pídale prestado.
2. Envíelo a jufresacpp@yahoo.com con el título de "Pedido".
3. Espere mientras la autora mezcla cuidadosamente los huevos y la harina.
4. Lea su cuento recién salido del horno.

—Buenos días
—Venía a buscar un cuento para poderse lo dejar a mi nieto en su zapato.

—Lo siento Señor, sólo entregamos personalmente. Pero le puedo preparar uno para usted.

A medio día el lugar está a reventar, Danilo no se da a basto. Sin embargo, cuando ve entrar unas botas rojas por el umbral de la puerta y sin mirar arriba las oye decir "Buenas, ¿tiene cuentos?", apechuga y contesta "tome su ficha y fórmese".

A Rosa le cuenta un cuento corto y preciso, justo antes de cerrar. Ya en la calle le ofrece, a modo de agradecimiento, una radiante sonrisa que claramente puede leerse como "no recuerdo ni un solo artículo de la Constitución".

Se despiden ella orgullosa del éxito de la empresa y él contento de haber solucionado el problema. Antes de las doce y porque todavía es su cumpleaños, Danilo escribe en la cortina aún blanca de su negocio: *con los cuentos se puede ir, a cualquier hora y en cualquier sitio, todos juntos a pescar.* ✍



F U N E R A L

(14.ene.2001)

Daniel Daou

I. La gente entra. Llegan en sus coches a la iglesia. Todos andan lento y visten de negro. Una mujer ha muerto.

II. En la capilla, van ocupando sus lugares en silencio y comienzan a velar al cadáver. El olor de los narcisos perfuma la estancia. Afuera se hace de noche. Un anciano estornuda.

III. Dentro, encienden las luces y un monaguillo ofrece café a los asistentes. Algunos agradecen ladeando la cabeza. Nadie bebe café. Los niños bostezan. El cadáver yace pálido en su estuche.

IV. Hacia las diez de la noche, los hombres empiezan a mirar soslayadamente sus relojes. Algunas mujeres llevan a sus niños al baño. Otras se acomodan con ellos para dormir. Alguien solicitó que encendieran los ventiladores de la capilla. Es verano. Uno a uno, todos se quedan dormidos. Apagan las luces.

V. La noche transcurre lenta como el petróleo. Hacia la madrugada, algunos le dan un vistazo al perfil sereno del cadáver alumbrado por la luz que entra por los ventanales y se vuelven a dormir.

VI. A la mañana siguiente, todos despiertan. Abren los ojos; nadie se mueve. Todos observan el ataúd negro como si se tratara de una obra de arte, como una pintura en un museo.

VII. A las once de la mañana, el monaguillo entra con la bandeja del desayuno. La mujer dentro del sarcófago se incorpora. Le sirven en el ataúd dos huevos pasados por agua, pan negro y un jugo espeso. El cadáver come con avidez. Todos observan. Terminado el desayuno se vuelve a acostar.

VIII. A medio día, todos se levantan y salen ordenadamente de la iglesia. A los pocos minutos de que se han ido, llega una nueva caravana de limusinas negras y, junto con ellas, una nueva procesión supliendo a la que acaba de marcharse. Todos ocupan asiento en la capilla. La tarde pasa.

IX. A las ocho, encienden las luces y el monaguillo aparece ofreciendo café. Nadie bebe. Más tarde se encienden los ventiladores. La mujer luce más pálida en su estuche. Verdes discretos se ven lejanos en su piel.

X. Los niños se han quedado dormidos. Los adultos aún observan. Algunos se dicen cosas al oído. Sólo se escuchan murmullos y los ventiladores que remueven el aire como jirafas torpes. Al poco tiempo, el cadáver empieza a roncar y luego, todos se quedan dormidos.

XI. A la mañana siguiente, el ataúd amanece vacío. La gente despierta. Todos se lanzan miradas confusas. Al final, se levantan y abandonan la iglesia ordenadamente. Algunos salen llorando. §



El origen de las especies;

un enfoque pre-especulativo

Alejandro Alanís

ANTES QUE LOS ATLANTES HABITARAN LA ATLÁNTIDA vivían los Lemures, una avanzada especie de primates menos evolucionados que el hombre. Para ayudarlos en su evolución vinieron seres de Venus que se cruzaron con las hembras de los Lemures para transmitirles la capacidad intelectual. El producto es lo que constituye el eslabón perdido del que habla Darwin.

Posteriormente construyeron algunos medios de transporte (marítimos y aéreos), partieron hacia Madagascar guiados por Dypankara, donde se establecieron junto con las comunidades de monotremas y perezosos, creando así el inicio de una nueva especie de especie que mantuvo una convivencia pacífica con sus congéneres y demás vecinos.

Dypankara promovía el ejercicio de los movimientos rítmicos usados como mantra para iniciar ciertos rituales de meditación grupales en honor del Rimpoché, que aún vivía en el lejano planeta vecino. Estos rituales incrementaban sus finanzas karmáticas repartiendo “buenas vibras” en toda la isla, obteniendo así jugosas cosechas de bananos y demás frutales.

Los Lemures venusinos cantaban el “hare krishna” a todas horas, los monotremas chapoteaban gustosos en los charcos y los perezosos se quejaban por no poder dormir, principal acción de su existir, sacrificio dedicado a Morfeo, culto ascético y estoico del cual no se tiene certeza alguna según los estudiosos de la materia.

Las excavaciones iniciadas a finales del siglo XIX y principios del XX por Moore y Horcasitas indican, como lo aseveraba Darwin, que el eslabón perdido toma su nombre porque no ha sido encontrado, sin embargo, nuevos estudios indican que estos antropólogos siguen teniendo razón.

Cuando los Atlantes habitaron la Atlántida y ésta se hundió por el peso de ellos en el océano que lleva su nombre, los Lemures mes-

tizos eran una civilización muy avanzada, culta y cívica; muestras de esto, la utilización del signo de admiración, el Tarot, la brazada de pecho y el helado de albaricoque.

Durante la época de “los ojos cerrados” vivieron en el oscurantismo epistemológico, obteniendo una degradación óptica importante, hasta que Iris y Pupila sentaron las bases para estimular sus retinas, obteniendo así una especie de renacimiento intelectual que les permitió el dejar los bastones y el no dañarse más el dedo chiquito de los pies.

Se dice que unos cuantos emigraron hacia Java, Borneo, Sumatra y Buenos Aires. Con la misión de llevar las enseñanzas de Dypankara fundaron nuevos núcleos de desarrollo que rápidamente se expandieron hacia donde pudieron, siendo el más representativo de estos el de Gardel, monje sonriente y de cabello engomado que introdujo cambios fundamentales en los cantos ortodoxos.

Los estudiosos de la materia aseguran que los Marsupiales de Oceanía son el producto de la combinación genética y cultural de los Lemures con algunos roedores inferiores, pudiendo así sentar las bases para que estas nuevas especies dieran grandes saltos evolutivos como medio de locomoción.

No se sabe aún qué influencia tienen todos estos acontecimientos en el desarrollo filogenético de las especies actuales, pero continúan las investigaciones; iniciándose un gran proyecto de excavaciones en Venus, psico-drama etnológico regresivo y algunas incursiones analíticas con diván de campaña propuestas por Jung.

“Hare Krishna”, “Hare, Hare”, “Kama Sutra”, “Ananga Ranga”, “El Jardín Perfumado” y “Las Mil y Una Noches”, son vestigios semánticos que pudieran apoyar la evolución estética del coito entre los Lemures, apuntalando las bases para el Materialismo Lúdico en su variante Excesiva y Desgastante, teoría que, se cree, acabó con la cultura de estos dando paso al Pitecantropus Muy Erectus, el cual siguió con estas compulsiones pero en una forma mesurada, manio-bra que aseguró su permanencia en el planeta.

Las luces se encendieron, no se dejaron esperar los aplausos en una cascada interminable. La exposición había estado regia, un derroche de cultura y sapiencia. Poco a poco se fue quedando vacío el cráter y todos los changos volvieron a sus árboles. ✨

TYULI

Víctor Camacho

Te han sacado los ojos
las estatuas de piedra.

Permaneces en el tiempo
ausente existes
cristales transparentes
invisibles
blancos de la noche
auroras.

Tyuli es hacer el amor con las rodillas,
temblar sin razones
sólo huesos desde la piel ciega
sin músculos de carne.

Tyuli es la indiferencia
demandando confusiones,

y actúas conforme al miedo
y logras
insignificante la libertad
la música, la cama, un compañero
aislado.
El manicomio que ríe de la mentira
un vacío para filtrar eternidades.

Y queda sólo
la tranquilidad
de un efímero desierto
de estar desnudos
sin nada.

Tyuli es un nombre absurdo
resucita mi alma
me escapa ilusionado
bajo el cobijo de un incierto secreto.

Ahora puedo darte mi mano
y cargar tus huellas en mi espalda
como cicatrices que sellan una broma
un olvido alegre.

Poema 4^{de} Marzo y 2004

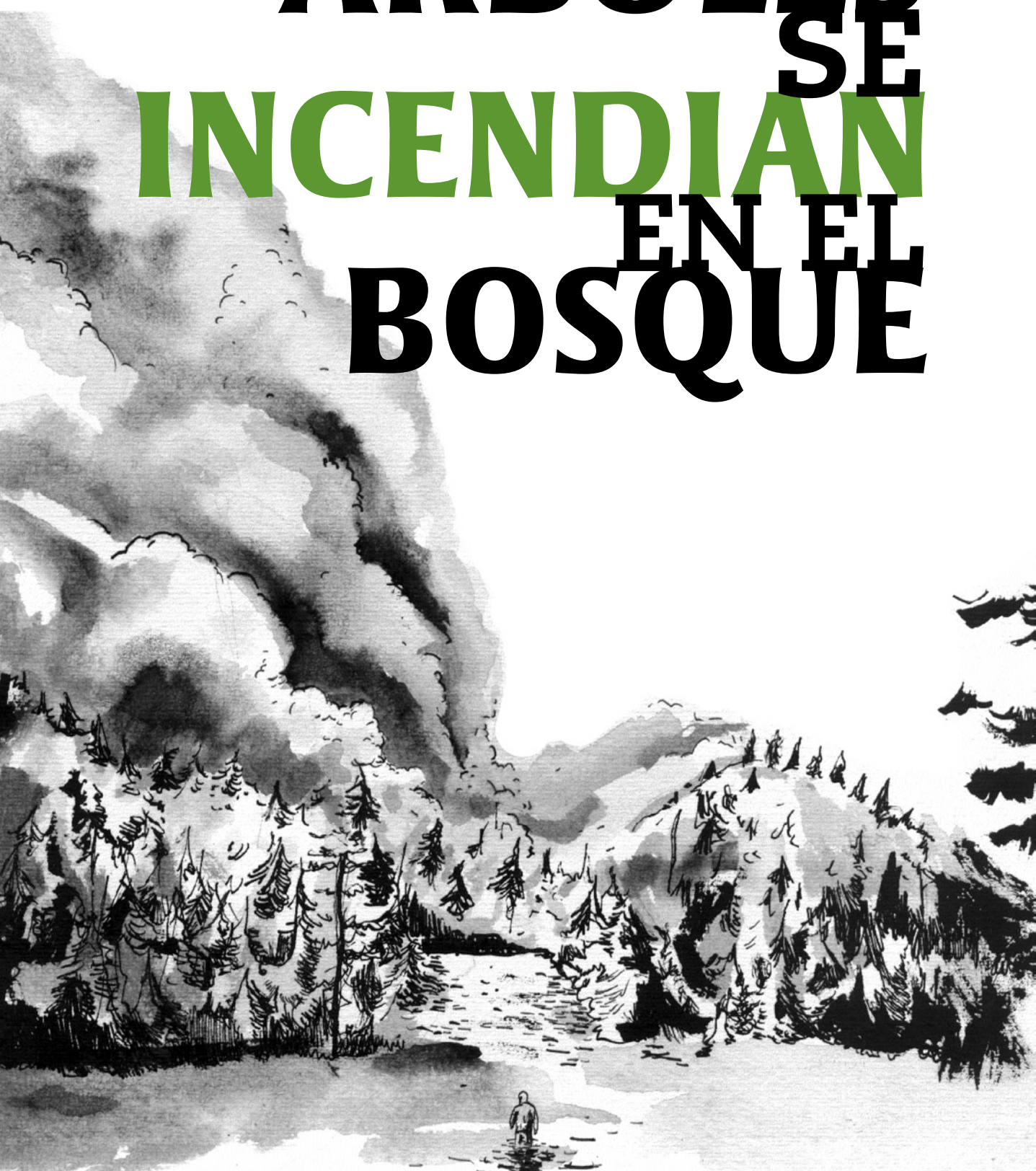
Se nos está muriendo el pobre poema.
Su título es un epitafio adelantado.
La página en blanco ahorca los versos
y la tinta ya se ha puesto negra.
Espacios entre palabras,
grietas del silencio que viene creciendo.
Agonizante, el poema pide un nuevo sacrificio:
ser atravesado por nuevos ojos
que olviden,
de tanto andar brincando,
que dar vida es también otorgar la muerte.
Delirante, el poema sueña
con hombres eternos frente
a la inminente llegada
del punto final.

Javier Ludlow



Jorge Antonio Pérez Escamilla

LOS ÁRBOLES SE INCENDIAN EN EL BOSQUE



luz perdidiza: rehuyes
al fuego y al humo, escondida tras
las ramas: hojas en llamas.
llamas: se contraen.

¿por qué se incendia el bosque?
¿qué es lo que en realidad lo consume más que el fuego?

estamos situados en la torre viendo el espectáculo.
estamos sentados: la corte observa:
cae un árbol:
carbonizado,
delirante.

¿qué pensará el hombre de mi derecha?
—el de la izquierda también piensa.
en sus ojos el fuego ya es tan sólo un reflejo;
no se atreve a verlo a los ojos.

los niños jugarán contentos en los prados luego de la lluvia.
la luz llegará con más placer.

bosque desierto.

por compasión la luz se tornará en belleza.
espero rehuirle siempre.
que la belleza se aleje de la naturaleza,
del bosque.

mira, el cielo está enrojecido;
torna sin embargo al amarillo,
al naranja; el viento lo descompone,
lo forma y nosotros componemos algo de ello.

¿para qué miramos el incendio?
¿por qué los árboles se han tornado negros?
ya no debe haber animales, mas es seguro
que volveremos a él.

niños: se crían en el bosque, son paridos
por mujeres que en el acto de la concepción
llevan incrustada en el rostro la forma del árbol.
luego de que paren, el árbol se incendia,
como ahora, y vive estúpidamente en llamas.

no se termina de morir.
un hombre de al lado mío: entreve:
mirada gacha: un niño
sale del bosque.
su cabeza no tiene el color del fuego,
pero se adivina que en él han caído
cenizas.

desconocemos al rey.
debe ser alguno de estos hombres.
no será un emisario de dios,
será igual que nosotros.
compartirá con nosotros el espectáculo,
respirará el humo, no sabrá más de la vida que cualquiera de
nosotros, habrá de nacer del vientre de una mujer
cansada, su rostro no reflejará la sabiduría de los
ríos del tiempo, pero sí el fuego de los árboles
en este instante.

¿será el hombre que tengo al lado, el rey
de este castillo? ¿será un hombre feroz
en la batalla, tan feroz como el árbol calcinado?

No leas,
escribe.
No veas,
dibuja.

lenguaraz@lenguaraz.com

PROFECÍAS *sobre un mundo* ETERNAMENTE POSPUESTO

I AM

BIEN. AHÍ VA EN ORDEN, TAL Y COMO ME PASÓ.

Un día, hace unos tres años, estaba de ocioso en *Yahoo*. *Yahoo* me gustaba porque tenía sus páginas catalogadas por categorías. Me gustaba explorar las páginas inútiles, absurdas y aleatorias. Un día encontré, en la sección de bromas y estupideces, una página que hablaba sobre un barco llamado Libertad, *Freedom Ship*.

El de la idea: un inglés llamado Norman Nixon.

Qué quería: un paraíso fiscal *à la* Hong Kong en el Caribe.

Cuál fue el problema: la normativa internacional exigía un referendo; nadie creyó que fuera una buena idea.

La solución: construir su propia isla.

La idea siguió rondando por la cabeza del señor Nixon hasta que un día vio una imagen y algo en su cabeza hizo clic. Se trataba del aeropuerto de Kansai de Renzo Piano. Un proyecto construido enteramente sobre una “isla” artificial. Se trataba más bien de una plataforma hecha a partir de cajones metálicos soldados. Ahí empezó todo.

Siendo estrictos, el *Freedom Ship* no es exactamente un barco. Más bien es un gran edificio construido sobre una plataforma idéntica a la del aeropuerto japonés. La única diferencia es que no tiene una ubicación fija. Tal vez lo más seductor del proyecto sea la promesa de que los habitantes (sí, no tripulantes o pasajeros, sino habitantes, inquilinos) darán la vuelta al mundo cada tres años a bordo de la construcción más grande y sofisticada concebida por el hombre.

El *Freedom Ship* contará con museos, escuelas de todos los niveles, numerosos puertos, un aeropuerto, discotecas, centros comerciales, hospitales, librerías, casinos, campos de golf y hasta un sistema de transporte interior. Los departamentos y suites oscilan entre los 150,000 y los 20 millones de dólares. Y lo mejor de todo es que nada era broma. Un par de años después apareció un artículo en una revista y a los pocos meses pasaron un documental en el *Discovery Channel*. Y, ya conoces esa sensación que tienes cuando ves a todo el mundo maravillado con algo que tú descubriste mucho, mucho antes.

La verdad, no lo quiero arruinar todo. Podría hablar de todas las cosas que van a pasar. De cómo se consolidará una nueva clase social (los neonómadas o la burguesía errante o algo por el estilo), de cómo esta ciudad flotante será a penas el prototipo de muchas otras más. De las películas que se filmarán con motivo del hundimiento del *Freedom Ship* (à la *Titanic*). Yo qué sé. El ensamblaje se suponía que comenzaba el verano del año pasado en una bahía natural en Centroamérica. Tan sólo el encargo de alfombras mantendrá ocupados a todos los productores de alfombras industriales de Estados Unidos durante meses. Definitivamente se trata del nacimiento de un fenómeno económico y social. Imagina cómo alterará

*La solución:
construir
su propia isla.*

*“Los habitantes
darán la vuelta
al mundo cada
tres años.”*

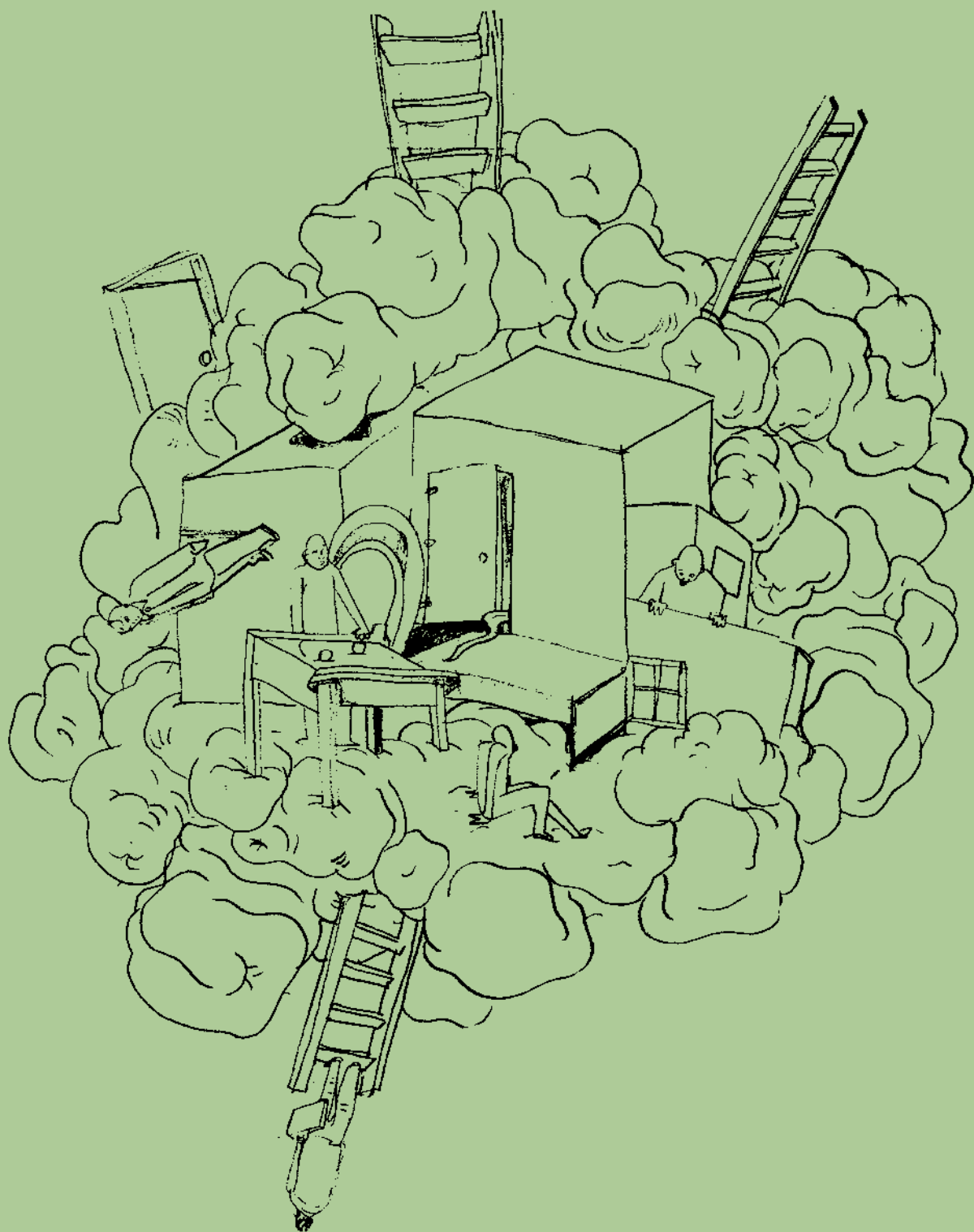
el turismo. Se puede consultar la ruta de puertos que visitará el *Freedom Ship* con todo y fechas. Supón: 23 de julio 2006, Acapulco, México. Toda la gente va a la ciudad para poder bailar esa noche en la que será seguramente la disco más famosa del planeta. O imagina: compraste una suite de 60 m² por millón y medio de pesos. Te bajas en Gibraltar, manejas por toda Europa hasta llegar a Turquía y vuelves a embarcar ahí. Ya. Ni qué decir. Puedes revisarlo, no miento, lo leí en internet: www.freedomship.com. 

Superhéroes

Vio-le(n)ta

Se reúnen los domingos en el parque.
Los vi detenida bajo el letargo ciudadano
frente a la explanada sitiada por rampas.
El bullicio vino cuando el adoquín se convirtió en sonaja;
iban llegando, uno a uno, por distintas entradas;
sin trajes brillantes, sólo Ropas holgadas y algunas
cachuchas volteadas.
Comenzaron a hacer trucos de vuelo con sus instrumentos;
alzando las tablas rodantes a la altura de las bancas;
rozando, raspando, y caían de nuevo.
Pies de magneto atrayendo madera del suelo,
fueron hacia el centro plano, rodeado
por los curvos y altos muros;
uno emprendió el vuelo
impulsado por el momento sobre el elevado concreto.
Superó los límites duros hasta suspenderse, imposible, en el cielo,
los otros lo vieron sin asombro, silenciosos.
Mi grito fue acallado. En lo alto de los árboles
un estridente ruido de aves celebraba el descenso hacia el concreto.

La belleza sale de la ciudad del ojo, recorre un
puente que pasa por encima del río del intelecto
para llegar al corazón de las entrañas.



colaboradores

de este número

ALEJANDRO ALANÍS

Soy escéptico, pero selectivo.

DANIEL DAOU

Creyendo que mis cosas me extrañan y que mi conciencia no reside en mi cuerpo, sino posiblemente en algún lugar de mi recámara. Escuchando la peor música que hay en el mundo, regocijándome en mi falta de gusto y mi estupidez.

catedralI@hotmail.com

JAVIER LUDLOW

Es poeta, de malos poemas. Le gusta despertarse y traducir o escribir sentencias breves. Nació en la Ciudad de México, pero le da por recordar otras muchas cosas. Vive en la calle de Francisco Petrarca (no lo ha leído realmente) y su único buzón es javoludlow@hotmail.com, puedes ver cómo lo domina el medio en www.posibilidad.blogspot.com. Actualmente practica el blablabla y anda en busca de un buen diccionario de símbolos.

JORGE ANTONIO PÉREZ ESCAMILLA

Tipo rapado desde hace 4 años, con pinta un tanto extraña, gustoso de los pumas y el agua de horchata; escribe.

juanpanadero@hotmail.com

LAIA JUFRESA

Nació en la ciudad de México, donde, dos años después, le agarró el temblor. Luego vivió en Xalapa y en París. Actualmente ha vuelto a su ciudad natal para beneficio de su formación y malformación de sus vías respiratorias. Estudia filosofía en la UNAM y fue alumna de la Escuela Dinámica de Escritores.

laiaj@yahoo.com

LUDOVÍKO

Mi nombre es ludoViKo, tengo 25 años, soy de tez morena, 1.80 de estatura, cabello chino, de buen talante, muy simpático y cariñoso. Me gustaría conocer a una chica, sencilla, que sepa cocinar, guapa y de buenos sentimientos. Si te interesa conocerme escríbeme a eduardo@lenguaraz.com

MARÍA LEBEDEV

piuju@hotmail.com

PAUL NEVIN

No sé qué quiero, desenfrenadamente.

VÍCTOR CAMACHO

¿Cuál será la bufonada perfecta para una casa sin tiempo, para una tarde?

VIO-LE(N)TA

Renunció al béisbol debido a su torpeza (es pésima con las bolas rápidas). Ahora la gira de poeta.

XIMENA ATRISTAIN LÓPEZ

Terca nacida en 1978 en Coatzacoalcos, Ver., o mejor dicho en el “lugar donde se esconde la serpiente”. Nombre muy ostentoso para el puerto chapopotero donde hacen la mejor horchata (vaya a la palettería Zamorajji, ahí ando a veces tomando sorbos de infancia).

x_atristain@hotmail.com

Ilustraciones de este número:

MARCOS CASTRO ZIMBRÓN

**publi
ciudad**

mata

poema